

**Jalisco y Michoacán***Chapos y Menchos* atizan su enfrentamiento con drones

ÓSCAR BALDERAS - PAG. 4

En su disputa por hacerse del Pacífico mexicano, además de rifles de alto poder, granadas y chalecos tácticos, integrantes de ambos bandos recurren a aeronaves no tripuladas para lanzar bombas y lluvia de balas

Crimen organizado

Guerra con drones entre cárteles de Sinaloa y Jalisco

InseguridadÓSCAR BALDERAS
CIUDAD DE MÉXICO

Si alguien viera —sin contexto— uno de los videos de la más reciente batalla entre los cárteles de Sinaloa y de Jalisco Nueva Generación en la frontera norte de Michoacán puede pensar que se trata de un videojuego. Uno de esos simuladores donde la vida vale poco y el armamento mucho. Pero lo que registra la cámara del dron artillado volando sobre el municipio de Teocaltiche, Jalisco, es real.

El video dura apenas 50 segundos. La aeronave tripulada a distancia está a unos 500 metros del suelo y flota sobre una camioneta que pareciera tener un avispero grisáceo encima del cofre. En realidad, la cámara —sensible al calor— graba en blanco y negro el incendio del motor y el fuego en el asiento del conductor. Alguien y algo acaba de lanzar una bomba

sobre sicarios que pelean a nombre de Nemesio Oseguera Cervantes, *El Mencho*.

De la camioneta en llamas salen, al menos, cuatro hombres armados. Vistos desde lo alto, parecen hormigas. Todos cargan armas de alto poder con las que disparan a ras de tierra sin saber que las municiones les caen del cielo. Desorientados por el ataque aéreo, intentan correr hasta una refaccionaria para resguardarse, pero el dron del cártel de Sinaloa los persigue usando el detector infrarrojo. Si los pistoleros dejan de moverse, tendrán el mismo destino que el vehículo calcinado.

En las dos versiones del video —una con la marca de agua de la Policía Comunitaria de Tepalcatepec y otro sin ésta— hay un breve corte a color para resaltar la importancia de esta arma de guerra: el ataque se llevó a cabo de noche entre el 22 y 24 de abril pasado, es decir, hubiera sido imposible identificar a los rivales sin esta tecnología. Un dron con luz hubiera sido blanco fácil desde la

tierra, pero uno con infrarrojo es invisible en la oscuridad.

Las grabaciones confirman que los dos cárteles más grandes del país han dado un paso hacia arriba en la batalla por el Pacífico mexicano: se terminó el tiempo en que los drones eran una herramienta de moda solo para vigilar un territorio; al menos desde 2021 se conocen videos en esa región acerca de cárteles que dejan caer bombas maximizando los daños, especialmente en zonas rurales, donde la falta de infraestructura hospitalaria convierte a los heridos por explosivos en muertos en espera. Este nuevo video confirma que la tendencia se ha vuelto una práctica usual.

La guerra con drones artillados en la frontera entre Jalisco y Michoacán es tan común que los sicarios han expandido su arsenal básico: además de rifles de alto poder, granadas y chalecos tácticos, ya cargan con inhibidores de drones con los que apuntan al cielo para derribar aeronaves sin necesidad de tiros de precisión.



Así lo muestra un video grabado en 2021 y también publicado por la Policía Comunitaria de Tepalcatepec: un hombre acompañado de dos pistoleros dirige un arma larga y gruesa hacia las nubes. No es necesario soltar ninguna bala: con ondas electromagnéticas identifica el dron enemigo y de inmediato intenta que los sensores pierdan contacto con el control remoto del piloto a distancia. La maniobra funciona: la aeronave suelta una bomba pero falla, permitiendo a los sicarios huir ilesos.

Aquel inhibidor de dron es muy similar al Hikvision UAV-D04JAI que portaron elementos de la Defensa Nacional en la azotea de Palacio Nacional durante las movilizaciones feministas del 8-M en 2021. Tras la confusión de las manifestantes, que aseguraron que los soldados cargaban rifles de alto poder durante una protesta civil, el gobierno mexicano aclaró su uso y admitió que gastó cerca de 816 mil pesos, por cada uno, para garantizar que el espacio aéreo sobre la residencia presidencial estuviera libre de ojos indiscretos y de un eventual ataque por aire.

Preocupación en gobierno

Las organizaciones criminales —sean terroristas o cárteles— usan ataques con drones porque así pueden llegar más fácilmente a cabecillas o líderes rivales, obligan a sus enemigos a estar a la defensiva en lugar de la ofensiva, disminuyen los riesgos de perder miembros en el campo de batalla y su uso puede ser más barato frente a armas de alto poder cuyas municiones son caras y difíciles de conseguir, según un

análisis elaborado por el Comité Judicial del Senado de EU.

El nuevo armamento de los cárteles ha generado preocupación en el Centro Nacional de Inteligencia —antes Cisen o Centro de Investigación y Seguridad Nacional—, de acuerdo con fuentes internas consultadas por MILENIO. La pregunta no es si cuentan ya con el armamento bélico “del futuro”, sino cuáles tienen y en qué momento pueden emplearlo contra civiles, policías o militares.

Una de las inquietudes en el gobierno federal es que el crimen añada a sus drones otros avances tecnológicos como el dispositivo Xaver 1000, producido por la empresa israelí Camero-Tech, que permite identificar objetos y personas a través de paredes, incluso si son de concreto o metal.

Aunque originalmente esta herramienta se desarrolló pensando en facilitar el rescate de supervivientes o personas atrapadas bajo escombros, existe la posibilidad de un uso alternativo: que los cárteles lo empleen para que los muros no sean impedimento para organizar emboscadas dentro de edificios gubernamentales como estaciones de policía, realizar ataques coordinados en casas de seguridad de rivales o eficientar la planeación de fugas masivas en prisiones.

Otro temor es que en un futuro cercano los drones del crimen organizado cuenten con programas de inteligencia artificial que les permitan reconocer no solo rostros de enemigos, sino también de futuros objetivos como testigos protegidos o jueces.

La DEA, Agencia Antidrogas de Estados Unidos, califica a los

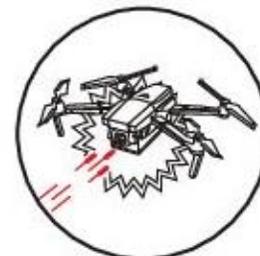
cárteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación como las principales amenazas globales de la región, pues operan en más de 40 países alrededor del mundo y trafican fentanilo y metanfetamina “que están causando daños catastróficos”.

Las organizaciones delictivas emplean este armamento porque les facilita ir por cabecillas rivales sin arriesgar a sus elementos

Lucha tecnológica

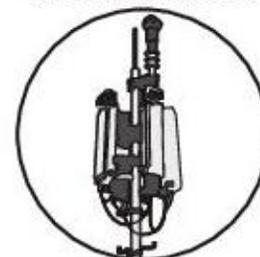
Los cárteles de Sinaloa y Nueva Generación ya usan drones como un arma de combate

DRON



Aeronaves artilladas | Altura hasta 18 mil pies | Luz infrarroja

SISTEMA ANTIDRÓN



Bloquea comunicación | 50 km de alcance | 4 bandas de bloqueo

39 países con drones de bloqueo